

Ante esas circunstancias, Cuba se fue debilitando. Su longevo gobernante Fidel Castro ya había perdido el apoyo de importantes figuras intelectuales que antes lo respaldaron y defendieron. Castro llegó al poder en 1959. Sus diferencias irreconciliables con Ernesto "Che" Guevara provocaron que este abandonara la revolución y el gobierno, y buscara extenderla en escenarios muy arriesgados como Bolivia, donde encontró la muerte, a partir de la cual su figura política e histórica creció desmesuradamente. Osvaldo Dorticós Torrado fue una figura opaca que desempeñó el cargo de presidente de la República de 1959 a 1976. Fidel Castro Ruz, nacido en 1926, gobernó Cuba primero como primer ministro de 1959 a 1976, y posteriormente como presidente del Consejo de Estado y de la República de 1976 —cuando se eliminó el cargo de presidente de la República— a 2008. Murió en noviembre de 2016. Total: 57 años en el poder. Lo sucedió su hermano Raúl Modesto Castro Ruz, nacido en 1931, quien gobernó Cuba de 2008 a 2018. Total: 10 años y un mes.

A Raúl Castro lo sucedió Miguel Mario Díaz-Canel Bermúdez, nacido en 1960, quien se desempeña como presidente —cargo restablecido en la Constitución cubana en 2019— desde octubre de ese año a la fecha. Total: 6 años y cinco meses hasta ahora. Ya sin los apoyos políticos, económicos e intelectuales históricos que caracterizaron a Cuba, y con el gobierno de Donald Trump, la isla y su gobierno viven una de sus peores crisis, que nadie en su sano juicio sabe cómo, cuándo ni de qué forma terminará. El presidente de Estados Unidos, Donald Trump, afirma que a él le tocará presenciar el desenlace de la crisis cubana y anuncia diálogos con sus gobernantes para buscarle una salida a lo que parece una crisis terminal. Cuba no tiene energía ni petróleo y busca apoyos en alimentos. La población está desesperada ante tanta carencia y se observan expresiones de desencanto e inconformidad social que pueden derivar en una crisis mayor. ¿Y México? ¿Cómo nos afecta la crisis



cubana? ¿Cómo la resolvimos en el pasado? De Adolfo López Mateos (1958-1964) a Claudia Sheinbaum (2024-2030), doce presidentes de México (y 13 de los Estados Unidos) han debido enfrentar y lidiar, en mayor o menor medida, con la crisis cubana — desde el voto en contra de su expulsión de la OEA en Punta del Este, Uruguay, la condonación de deudas y el abasto de energéticos, hasta el "comes y te vas" de Fox a Fidel Castro—. Desde 1902, México ha contado con excelentes diplomáticos que han contribuido a distender la relación con el gobierno de la isla, apoyando siempre a esa nación con altos costos políticos para México en

el contexto internacional. Por eso es importante hacer algunas reflexiones: ¿El cambio que viene en Cuba; será gradual o violento? ¿Será pactado con sus actuales autoridades o éstas quedarán fuera de la jugada? ¿Significará el final de la crisis cubana un éxodo de la población hacia México? ¿Crecerá el sentimiento anti-México que ha dominado por años entre los cubanos residentes en Estados Unidos? Nadie lo sabe. ¿Está preparado el gobierno mexicano para enfrentar los principales desafíos políticos y económicos de la crisis cubana que se aproxima? ¿Habrá definiciones más allá de la retórica oficial del humanismo solidario? No tardaremos mucho en saberlo.

**\* Presidente de la Fundación Colosio. Correo: bulmarop@gmail.com**

